

CAPITULO 2

METAS Y PROCEDIMIENTOS

Después de haber presentado el conjunto de trabajos que se han realizado en Lambayeque sobre su desarrollo cultural en el ámbito de la costa norte, y antes de comenzar la descripción de los contextos arqueológicos, las unidades funerarias y sus asociaciones, expondremos forma en que procederemos al análisis, a partir de nuestros objetivos de investigación, es decir, el manejo del material y las pautas teóricas con las que procederemos.

Es nuestro objetivo principal caracterizar un grupo de material que por sus asociaciones y por sus rasgos formales y decorativos, puede ser reunido en un mismo conjunto cultural. En las excavaciones de los contextos funerarios (ver 3.0) se distinguió cambios básicos en las piezas cerámicas, entre dos principales niveles estratigráficos en HPBG, y entre HPBG y Cerro Huaringas. Este grupo de material se caracterizará para obtener:

(1) el repertorio morfológico básico y los rasgos y técnicas decorativas predominantes que se desarrollaron en un período posterior al Sican Medio (Lambayeque Clásico), y que tentativamente se ha denominado Sican Tardío;

(2) las variaciones de este grupo cerámico, que estratigráficamente se deposita sobre los niveles Sican Medio, y documentar empíricamente, con ayuda de la cronología estratigráfica y seriación morfológica (Cleland y Shimada 1986), el grado de cambios vistos en la cerámica de un período a otro.

El corpus de material es de 8 entierros y 37 piezas cerámicas asociadas a ellos, de los cuales 3 contextos proceden de la Huaca del Pueblo de BG, y 5 de Cerro Huaringas (Cerro de los Cementerios).

Dos observaciones primarias de los contextos arqueológicos nos llevan a plantear el problema de cambios, en diferentes aspectos generales, durante la fase que sucede a Sican Medio. Los contextos funerarios no guardan el mismo patrón de posición del cuerpo: en la Huaca del Pueblo, los cuerpos son flexionados en posición fetal, sentados o echados, y en el Cerro Huaringas, extendidos dorsal. Esta primera observación nos sugeriría un posible cambio en la disposición del cuerpo en dos momentos cronológicos distintos. Una segunda observación es la de las asociaciones arquitectónicas de los dos grupos de entierros: en la Huaca del Pueblo los entierros están asociados espacialmente (en las 3 trincheras

excavadas), a construcciones de adobes tabulares con marcas eventuales. En el Cerro Huaringas, la ocupación asociada a los entierros está más bien conformada de adobes de superficie convexa, llamados "molde de pan" (Shimada [1986]).

De estas últimas observaciones, y de las hipótesis planteadas por I. Shimada (1986), que analizamos en el capítulo 6.0, podemos pensar que se trata de ocupaciones de dos períodos diferentes. Según la evolución de la forma de los adobes y su postulada seriación (Shimada y Cavallaro 1986), la ocupación de HPBG es más temprana que la ocupación de Cerro Huaringas. Este cambio de ocupación se va a notar más claramente en el cambio de ubicación de los talleres de fundición de metales, que se documentan en HPBG durante el período Sican Medio, y luego en el Cerro Huaringas, en los períodos más tardíos, y probablemente a partir del Sican Tardío (Shimada 1985).

Vistas en conjunto, las piezas de uno y otro sitio muestran fuertes similitudes estilísticas; pero además, rasgos similares nos llevan a plantear como hipótesis de trabajo la sucesión cronológica de ambos grupos, asociados a disposición de cuerpo y arquitectura diferentes. Esta hipótesis se verá reforzada por los datos radiocarbónicos.

Para analizar el material cerámico tenemos tres objetivos principales:

(1) Pretendemos, en base a una definición de los rasgos morfológicos y de decoración, reconstruir el

repertorio de formas y de motivos; correlacionando las que están en uso sincrónicamente, reflejar aspectos esenciales de la conducta social propia de la fase Sican Tardío (siempre en comparación con la fase media, puesto que en los cambios reside la definición de las fases);

(2) Los tipos morfológicos e iconográficos de larga duración y cierta variabilidad formal, una vez definidos, nos permitirán captar la evolución estilística en su dimensión cronológica. En este procedimiento nos cuidaremos de tomar siempre en cuenta la relación entre el rasgo y su soporte, estudiando los cambios en asociación de forma y motivo.

(3) Al ordenar los segmentos temporales establecidos, la secuencia temporal de desarrollos esperamos poder distinguir entre los cambios coyunturales de estilo y los cambios de contenido.

Hemos definido diferencias básicas entre lo que parece ser dos subfases de Sican Tardío. En qué medida se reflejan estas diferencias en el material cerámico? Se puede efectivamente en 2 fases sucesivas, o hay otra explicación posible a las diferencias estilísticas? Los resultados de la caracterización del repertorio se destinarán a esclarecer estos problemas.

La clasificación del material se establecerá según los siguientes criterios:

(1) Nombrar las formas según las funciones básicas. La función de una pieza, reflejo de la conducta social, es

una variable desconocida y no una variable dada. La forma de la pieza es el sustento de la clasificación;

(2) Para afinar la tipología, se introducirá elementos de proporciones, que a su vez dependen de aspectos como cambios tecnológicos, cambios estilísticos, cambios de uso dentro de la función básica de la pieza;

(3) Tipología de la decoración: unidades y correlaciones;

(4) Correlaciones forma-decoración: disposición corporal de motivos, asociaciones de ciertos motivos a ciertas formas en diacronía; se ha sugerido que estas premisas pueden ser útiles para analizar una función específica no estrechamente utilitaria.